

## El Hijo de la Novia – Monologo Nino

Yo este restaurant lo empecé con Norma. Yo cocinaba, ella atendía, era una cuestión de don. Me acuerdo que siempre discutíamos de por que venia la gente. Ella decía por la cocina y yo le decía que por su atención. Es que Norma era una cosa, ella si que era la especialidad de la casa. Con esa sonrisa que tenía, que cartel luminoso. Imaginate, entraba la gente y bum, se encontraban con esa pintura. Y ahí nomas se le aparecía la Norma verdadera. Mas alegre, mas luminosa. Y claro, el cliente pensaba que había entrado, que se yo, al paraíso por lo menos. Entonces ella le pedía que la siguieran, que ella los iba a llevar hasta la mejor mesa. Eso se lo decía a todo el mundo, que los llevaba a la mejor mesa. Y todos se lo creían, porque si ella te llevaba, era la mejor mesa. Te hacia sentir como si fueras el único. Con Francesco nos reíamos, porque cada vez que iba a la cocina, todos. Todos, mujeres, niños, hombres, todos. Se quedaban como embobados mirándola. No sabían si seguían en la tierra, si era un fantasma, tenían miedo de que no volviera. Y ahí, los volvía a sorprender. Anotando todo ahí, mira. Junto a la caja. Paradita como por arte de magia. Como un ángel, mi ángel.